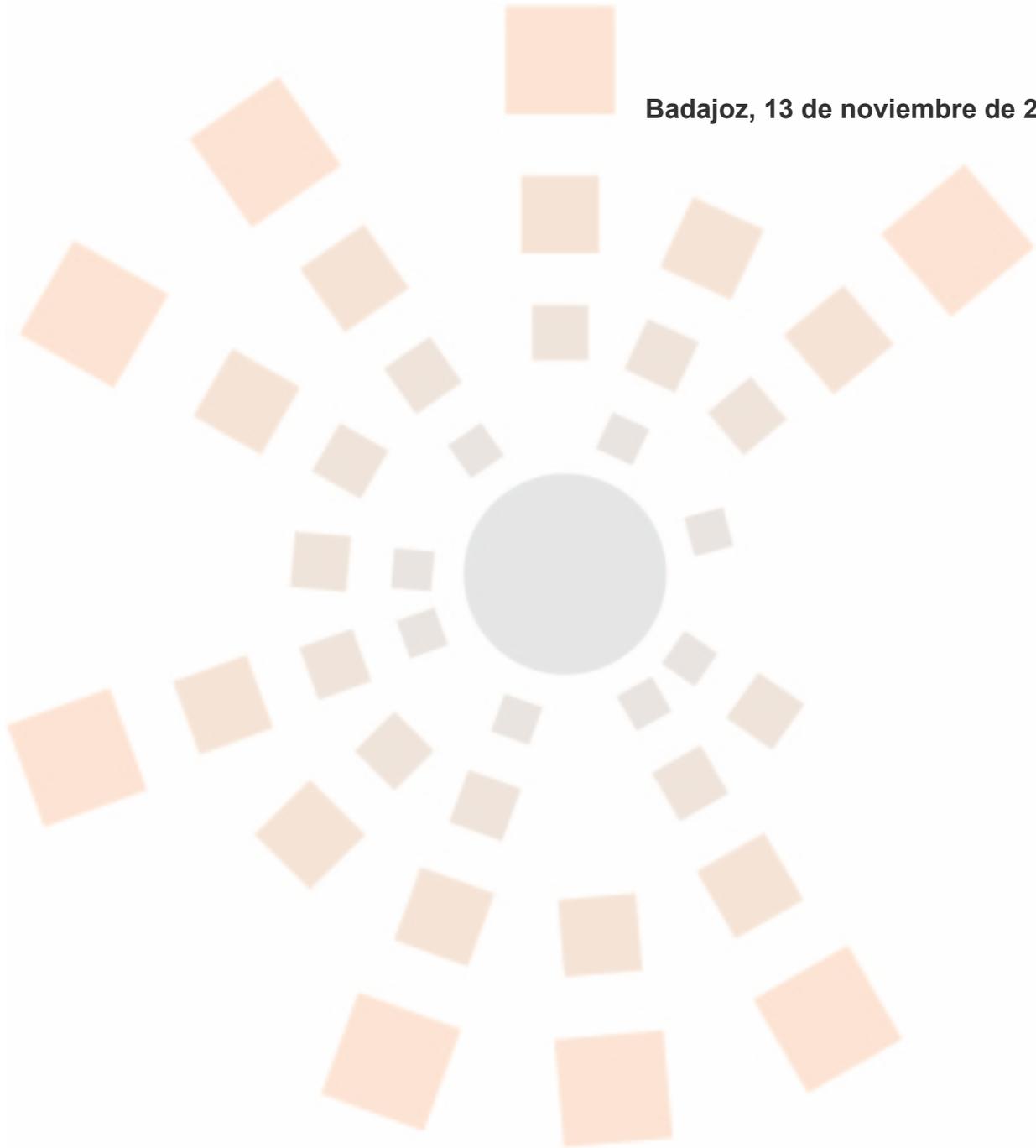


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “CATALUÑA, TIERRA DE
ACOGIDA”**

Badajoz, 13 de noviembre de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “CATALUÑA, TIERRA DE ACOGIDA”

Badajoz, 13 de noviembre de 2001

Alcalde de Badajoz, señor Presidente de la Generalitat de Cataluña, miembros del Consejo de Gobierno de Cataluña, señoras y señores, queridos amigos.

Hay a veces, a lo largo de estos últimos dieciocho o diecinueve años, que yo he invitado al presidente Pujol a venir a visitar a Extremadura. Sabía de sus conocimientos de la región en los años como él ha dicho cincuenta, sesenta, en muchas ocasiones (corte) hoy, el presidente Pujol aprovechando esta exposición, “Cataluña hoy. Cataluña tierra de acogida”, pues ha podido aceptar esta invitación y estar hoy con nosotros en Extremadura. Mala suerte, Presidente que ha sido en un martes y trece, tantos años programándolo y nos ha tocado en martes y trece pero en fin, hasta ahora no ha pasado nada y yo espero que no pase a lo largo del día. Muchas veces, algunos Asesores del Presidente cuando decían “tienes que venir a Extremadura” decía alguno: “ a ver si va a pasar algo, a ver si tal”, (corte) pudiera pensar que este pueblo no es un pueblo maduro, que es un pueblo muy maduro.

Pero yo primero quiero manifestar aquí, porque nunca tuve oportunidad de hacerlo en público ya que es la primera vez que el Presidente viene a Extremadura, en visita oficial, (corte) pude manifestar mis respeto, por el presidente Pujol, respeto por tres razones: una, por demócrata, que dicho en una democracia parece que no tiene importancia, pero no siempre tuvimos democracia, estuvimos juntos en las Cortes Constituyentes del año 1977, y ya antes él, antes del 1977, ya era un demócrata luchando por las libertades de su pueblo, por las libertades de España, y yo estaba en Sevilla en esos tiempos de falta de libertad, luchando también por la libertad y gritando muchas veces en las calles de Sevilla y de Extremadura “Libertad, Amnistía, y Estatuto de Autonomía”. Y yo cuando pedía estatuto de autonomía, no estaba pensando en Extremadura, estaba pensando en Cataluña y estaba pensando en el País Vasco que eran las dos regiones históricas, junto con Galicia que habían refrendado su Estatuto de Autonomía. Por lo tanto, como demócrata merece mi respeto. En segundo lugar, uno puede ganar unas elecciones una vez por casualidad, e incluso hasta puede revalidarla, por despiste, pero seis veces, presentarse a las urnas y tener -yo llevo cinco, nada más-, y tener el apoyo de los ciudadanos es porque estamos ante un político de casta, un político inteligente, y un político que, independiente de que no se presentara más, España no debería permitirse el lujo de perder. Y en tercer lugar, porque Pujol ha utilizado la política catalana en beneficio de Cataluña. Y a mí eso me gusta mucho, porque hay veces que se utiliza la política de una región para ascender a Madrid, sin embargo, el Presidente Pujol, durante seis legislaturas, veintiún años, ha hecho política para hacer política en Cataluña, para triunfar o fracasar con su pueblo. Y esto a mí me merece mucho respeto, y me recuerda a alguien que quiere comprometerse con los

suyos, sin utilizar peldaños para llegar a la Corte, para llegar a Madrid, que ha sido el sueño muchas veces de muchos políticos (corte). Por estas tres razones manifiesto mi respeto y mi consideración por el Presidente Pujol, y mi respeto y mi admiración por el pueblo que representa, Ustedes saben que muchas veces yo he manifestado opiniones respecto a la política catalana. Se ha confundido muchas veces que yo manifestaba opiniones respecto, respeto a los catalanes, bueno respeto a la política catalana y no podía ser de otra forma un nacionalista y un socialista tienen que tener puntos de encuentro y puntos de discrepancias. Pero he de reconocer en este acto que en algunas ocasiones los ciudadanos tenemos la tendencia de echarle a los demás la culpa de lo que nos pasa a nosotros, y este pueblo, como sabe el Presidente Pujol y lo saben ustedes, y lo ha dicho, Luis del Olmo también lo ha dicho en su intervención, tiene 180.000 extremeños que viven en Cataluña que son catalanes, y tiene 350.000 en Madrid, y 150.000 en el País Vasco. Era tal la sangría que no tuvimos más remedio que coger como estandarte el hecho diferencial extremeño que era la emigración en aquel tiempo, y buscar responsabilidades a las tierras que acogían a nuestros ciudadanos cuando la culpa, de verdad, de verdad, estaba en una política que se basaba en hechos diferentes, en tanto en cuanto era un círculo vicioso que cuanto más vicioso más virtuoso y más perjudicial. La gente se iba a Cataluña, al País Vasco, y Madrid, como había más gente se creaban más escuelas, más hospitales, más carreteras, y el dinero de las inversiones tenía que ir allí donde se iba produciendo riqueza. Y eso que alimentaba a uno desangraba a otros. Pero la culpa al final, al final del todo, la tenía un régimen político que no es que tuviera a Extremadura como la gran olvidada, no, es que le dio a Extremadura un papel en ese sistema de producción económica y en ese sistema político. Por lo tanto, si en alguna ocasión pudiéramos habernos equivocado y haber culpado a otro de nuestros propios males, yo quiero resituar el asunto y decir: “por fin, hemos cogido el hilo y por fin hemos sido capaces de seguir el camino que nosotros mismo nos hemos marcado” dentro de una España que yo pretendo que sea siempre solidaria, dicho esto y asumiendo algún error también debo decir algo, querido Presidente: nunca se nos reconoció por parte del nacionalismo, a los Presidentes de las Comunidades Autónomas que tenemos a muchos ciudadanos que se fueron a Cataluña, al País Vasco, nunca se nos reconoció que no fuéramos a esas casas a prenderles fuego. Y sabe usted, señor Presidente, que en las primeras elecciones autonómicas catalanas hubo un partido nacionalista andaluz que se presentó y que tenía todos los aires de distorsionar una política de integración en Cataluña, porque era una política claramente separadora. Sabe usted que yo he ido a Cataluña varias veces, jamás he enarbolado la bandera de Extremadura, sino que la he llevado arriada y les he dicho a los extremeños: “ustedes son catalanes”. Y cuando me han pedido algo a mí he dicho. “No, no, al señor Pujol, ustedes nacieron en Extremadura, pero ustedes son ciudadanos catalanes”. Y en alguna ocasión debería reconocerse que ese deseo de no incendiar nada ha contribuido también a la convivencia entre nuestros pueblos.

Y por último, yo he visto la exposición, creo que habrá que verla más detenidamente. Cuando una exposición se hace es porque alguien siente la necesidad de enseñar lo que tiene y lo que es, y cuando tienen la necesidad de enseñar lo que tiene y lo que es, -y nosotros hemos ido muchas veces a Cataluña con exposiciones-, es porque hay ciertos estereotipos como ha dicho el Presidente Pujol, respecto a los distintos pueblos de España. Normalmente siempre nos creemos el estereotipo de los demás y siempre intentamos decir que lo nuestro es mentira. Es decir cuando se dice “que los extremeños son tal”, mentira, “cuando los catalanes son tal”, verdad. Entonces, hay un estereotipo, y me parece bien que haya

una exposición que ayude a difuminar ese estereotipo que en algunas ocasiones no se corresponde con la realidad, (corte).

Antes de ver esta exposición, antes de ver el discurso sobre “Cataluña, tierra de acogida”, ya sabía yo que Cataluña era una tierra de acogida, porque ni un solo extremeño de los que vive en Cataluña, ni allí, ni aquí, jamás me ha dicho estamos en Cataluña discriminados con respecto a otros ciudadanos que sí nacieron en Cataluña. Así que si nadie me hizo nunca esa manifestación, nadie se quejó sino todo lo contrario, han manifestado su deseo de seguir viviendo allí, su progreso que nunca jamás habrían imaginado en Extremadura en aquellos años, yo estoy seguro que ahí hay una buena convivencia porque extremeño que progresa en Cataluña, seguramente es catalán que deja de progresar, catalán nacido, porque cuando uno estudia en una Universidad y hace una buena oposición le está quitando la plaza a otro, a un murciano, a un andaluz, o a un ciudadano de Cataluña. O progresan todos, que sería lo ideal, sería lo ideal, pero, en fin, ya sabemos que en nuestras tierras también existen sus diferencias.

(corte) Esa tenía que progresar, está el Barça En fin, lo lógico y lo ideal sería que todos tengan su sitio en la sociedad. Y yo creo que esta exposición, he visto una fotografía, que son los emigrantes cuando iban con su maleta de madera atada con cuerdas, y me ha venido a la memoria que muchas veces también los emigrantes, los extremeños, los andaluces que viven fuera de Extremadura, de Andalucía, de Castilla la Mancha, han podido proyectar una idea falsa y equivocada respecto a la realidad, porque ellos, que vienen todos los años aquí y ven el avance y el progreso de aquí, sin embargo después siguen teniendo en su retina, en lo más profundo de su alma, la Extremadura que ellos dejaron y, por lo tanto, pudieran también dar a usted señor Presidente, a los ciudadanos catalanes, la imagen de una Extremadura distinta a la que afortunadamente hoy le acoge, le da la bienvenida, y se felicita de poder mantener un diálogo y un contacto y que ojalá muchos extremeños vayan a Cataluña, vean la realidad de Cataluña, y muchos catalanes sigan viniendo. Hace poco yo en una cafetería, en la autovía, entré a desayunar, y entró un grupo de matrimonios y me dijeron: “Somos catalanes, queremos hacernos una foto con usted” y dicen: “y no se vuelva usted a quejar nunca más, porque nos está engañando a los catalanes, esta tierra está muy bien, tiene usted muy buenas carreteras, nos está usted engañando para sacar el dinero”. Pues será bueno que todos nos conozcamos y podamos ver esta realidad, así que felicidades, Presidente, bienvenido, y que la próxima vez (corte).